

Orales: Luis Daniel Canales González, donde la autora relata las actividades que fueron llevadas a cabo para dicha inauguración, entre las que destacan la presentación del currículum de vida de Luis Daniel Canales González, actual Juez de Control y Juicio Oral del Distrito VIII, egresado del CEU Arkos y a quién se distingue otorgando a la sala su nombre; la inauguración asimismo de un mural denominado 'Educación y Justicia' del artista plástico Quetzal que enmarcará las actividades de la sala; las palabras de la directora, Dra. Ana Cecilia Espinosa, para quien el nuevo recinto pretende ser un espacio en el que se persiga, se busque, se analice, se ensaye, se viva: la justicia, la legalidad y la humildad, formado a las nuevas generaciones en esos valores, enmarcados en la visión de nuestra institución, a saber: Educar para formar hombres libres"; la realización de un

ejercicio de oralidad presidido por el Juez Canales y, finalmente, un discurso de agradecimiento a la Universidad por el mismo juez, quien destacó:

"Claro está el cariño que guardo con este lugar donde cursé mi carrera y por ello quiero hacer patente mi felicidad y el inmenso honor que me causa el inmerecido reconocimiento que recibo el día de hoy. Les juro que esta fecha quedará en mi memoria, hasta que el descanso eterno me alcance"

El texto plantea también, en retrospectiva la serie de actualizaciones y actividades que la universidad ha desarrollado académicamente y dentro de las prácticas educativas para incorporar a la formación de los estudiantes y los docentes los nuevos saberes y habilidades respecto del nuevo sistema de justicia.



"Domingo"
Autor: Artista Plástico Pascal Galvani.

Historias de vida y auto-formación: entre el tiempo cronológico y el tiempo kairótico

Pascal Galvani

Por: Pascal Galvani¹

“La consciencia de sí es, por tanto, una presencia de sí y una presencia en el mundo, una presencia de todos los instantes: mientras más presente de mí-mismo soy, más presente estoy en el mundo; donde termina la consciencia de sí se ve una ausencia perpetua.”

(Lavelle).

Introducción

En esta comunicación me gustaría presentar cómo la investigación en auto-formación me llevó a desarrollar un método de investigación-acompañamiento que he llamado “taller de los kaïros de auto-formación” / “taller de kaïros” (Galvani, 2011, 2015). Luego de presentar una breve investigación sobre historias de vida, me gustaría asimismo retomar la pregunta sobre la relación que existe entre el tiempo y la auto-formación a través del método de historias de vida, y reflexionar si es posible abrir el diálogo entre la filosofía existencial y las enseñanzas Zen.

1. Historia de vida como medio de investigación y desarrollo de la auto-formación en el aprendizaje a lo largo de la

¹ Pascal Galvani es Doctor en Ciencias de la Educación por la Université François Rebelais, Tours, Francia. Autor de de varios libros en temas relacionados con la autoformación, fenomenología, reflexividad, intersubjetividad, transdisciplinariedad, cruzamiento de saberes con las tradiciones amerindias. Posee amplia experiencia como formador de formadores. Es miembro de diversos centros y grupos internacionales de investigación: entre ellos el Centro de Investigación Transdisciplinaria (CETRANS) de la Universidad de Sao Paulo, Brasil; el Grupo de Investigación para la Autoformación en Francia (GRAF) del cual es fundador; el Grupo de Investigación para la Ecoformación (GREF), Université de Paris VIII et Tours; del Grupo de Réseau Québécois pour la Pratique des Histories de Vie (RQPHV). Actualmente es profesor del Departamento de Ciencias Humanas de la Universidad de Québec en Rimouski, Canadá.

vida de los adultos

El método de historias de vida aparece con Gaston Pineau como un método para investigar y capacitar a los adultos en lo que se denominó: aprendizaje a lo largo de la vida.

Desde los inicios Gaston Pineu calificó a este método como un “proceso de investigación-formación”, proceso de investigación-capacitación, porque haciendo y compartiendo la propia historia de vida en un grupo de adultos en formación no sólo se producen datos sobre cómo los adultos continuamente aprenden de su propia vida sino porque también des-multiplica o devela el proceso de auto-formación. En otras palabras, el método de historias de vida en una perspectiva de aprendizaje a lo largo de la vida, es en sí mismo un proceso que incrementa la auto-formación (Pineau & Marie Michèle, 2011, 2015).

1.1 Origen y metodología de la historia de vida por Gaston Pineau

Desde la Segunda Guerra Mundial con la aceleración de los cambios sociales y tecnológicos, un nuevo campo de práctica emergió: ese campo fue denominado educación para adultos, capacitación, entre otros. La primera tendencia fue hacer lo mismo que sabíamos para los niños y que se llamó “educación para adultos”, sin embargo, en breve fue claro para los entrenadores, consejeros y coaches que trabajaron en el campo que no funciona así. Los adultos no aceptan cualquier cosa, tienen su propia experiencia, conocimiento, preguntas y objetivos, en otras palabras, tienen su propia experiencia de auto-aprendizaje o auto-formación, así que el trabajo no es “enseñarlos” sino ayudarlos, orientarlos, ponerlos en un entorno favorable para su propio proceso de

aprendizaje. Pero, ¿cómo?

Algunos capacitadores para adultos llegaron a la universidad a estudiar para mejorar su práctica. Pero las disciplinas académicas tradicionales: sociología, psicología, no tenían nada que decir sobre el aprendizaje a lo largo de la vida, las únicas investigaciones con que se contaba entonces eran sobre niños. Fue así como surgió la idea de crear un grupo de entrenamiento en historias de vida. La idea vino de Gaston Pineu quien era profesor en el departamento de Educación Permanente de la Universidad de Montreal (Pineau y Marie Michèle, 2011).

La idea era bastante simple. Gaston Pineau propuso a un grupo de educadores de adultos explorar colectivamente cómo se las habían arreglado para aprender por sí mismos desde que dejaron su familia y terminaron la escuela. La primera idea fue reunir información basada en la experiencia real a fin de analizarla e iniciar a construir el conocimiento científico en la formación a lo largo de la vida. Pero el resultado fue más sorprendente, porque conforme cada uno recordaba, describía y compartía las experiencias de auto-aprendizaje o auto-formación, el grupo pudo darse cuenta que la misma reflexividad sobre su experiencia producía una mayor conciencia de sí y desarrollaba la auto-formación. En otras palabras, hacer la investigación en auto-formación es, en sí misma, un desarrollo de auto-formación.

Es por eso que decimos que en este campo no hay separación entre la investigación y el aprendizaje, ni separación entre el investigador y la investigación. De allí que se empezara a hablar de investigación-entrenamiento, investigación-formación.

Otro gran descubrimiento fue que aprender significa

un poco aprender sobre el conocimiento formal, pero mayormente sobre el conocimiento experiencial. Se observó que la gente contaba experiencias donde su mayor aprendizaje se dio mientras viajaba, cuando se enamoró, cuando superó procesos de enfermedad, cuando tuvo bebés, o mientras trabajaba o creaba cosas materialmente o socialmente.

1.2 Historia de vida como medio de comprensión de sí mismo: Los kaïros de volverse consciente

Mi trabajo teórico y práctico reside en el campo de la auto-formación a lo largo de la vida y, más específicamente, en la auto-formación existencial. La auto-formación existencial representa el proceso de insights/conciencia emancipatoria a través del



cual cada individuo se forma a sí mismo, se educa a sí mismo, se despierta a sí mismo a través de la conciencia y la comprensión de la propia experiencia de vida.

Desde el inicio, la auto-formación es vista como un proceso reflexivo que permite volverse consciente de eventos y condiciones que han dado forma a la manera en que vemos el mundo y a nuestra vida. Auto-formación no significa aprendizaje-solo ni ego-aprendizaje, como en el desarrollo personal individualista. Se trata de ser consciente y emanciparse, pero no desde una visión individual donde el ser visto como una realidad independiente. El método de investigación-entrenamiento y de historias de vida es parte de una epistemología de la complejidad auto-eco-sistémica (Morin, Bateson) donde el sí es visto como un circuito de feed-back, una emergencia retroactiva fluida. El método de historias de vida no se basa en la perspectiva individualista, es más cercano a la filosofía del "personalismo" (Mounier) donde la persona es vista como un sistema singular de relaciones.

2. La historia de vida como método para investigar sobre la auto-formación: "bioscopía" y "grupo-taller del blasón"

Cuando empecé a investigar sobre auto-formación, quería comprender los elementos clave del proceso de volvernos conscientes, porque cuando joven me inspiré mucho en los diálogos del filósofo Krishnamurti y también en las enseñanzas Zen (Shunryu Suzuki). En mis primeras investigaciones utilicé dos métodos: primero pensé en la "autobiografía" y segundo en el "grupo-taller del blasón".

2.1 Auto-biografía razonada mediante la herramienta denominada "bioscopía"

"La auto-biografía razonada" es un proceso desarrollado por Henri Desroche, como parte de una investigación-acción del posgrado llamado: Estudio de las prácticas sociales (Desroche, 1990). La herramienta principal es la bioscopía que es una forma de resumir la historia de vida en una tabla (anexo 1). En esta tabla las dos columnas exteriores representan el aprendizaje y la acción realizada en un ambiente formal convencional (escuela, universidad, trabajo, contratos, etc.) y las columnas interiores se dedican al aprendizaje y la acción informal (auto-formación, aprendizaje existencial a través de la experiencia de nacer, morir, amar, viajar, o actividades privadas informales como la jardinería, construir la propia casa, pintar, entre otras.)

Hacer la biografía razonada da a la persona la oportunidad de ver las relaciones de las múltiples experiencias en un gran formato y permite, por tanto, una nueva conciencia de esas relaciones sobre la propia experiencia de vida.

2.2 "Grupo-taller del blasón": explorar nuestra visión del mundo a través de un proceso imaginario (Galvani, 1991, 1997)

Tuve la idea de explorar el condicionamiento simbólico e imaginario de las personas, empleando el mismo grupo de diálogo y el método de historias de vida, pero remplazando las historias de vida por imágenes, símbolos y expresiones poéticas. Desarrollé entonces un método de exploración de auto-formación basado en el simbolismo del blasón (Galvani, 1997).

Veamos un ejemplo: si deseáramos explorar el significado que para cada uno de nosotros tiene ser investigador o profesor universitario, podríamos realizar un "taller del blasón". Allí sería posible expresar la visión y sentimientos sobre nuestra propia experiencia de "ser académicos" a través de imágenes y símbolos, utilizando metáforas poéticas en forma de blasón. Posteriormente, compartiríamos imágenes y símbolos que representan el significado y la experiencia que esta profesión tiene para nosotros. Después, se podría realizar un diálogo para reflexionar sobre las imágenes y los símbolos, para ver de dónde vienen, identificar qué es parte de la cultura, qué nos dicen esas imágenes sobre el significado y el desafío de vivir esta profesión, más tarde podríamos analizar los blasones a través de diferentes preguntas.

De esta forma podríamos volvernos conscientes de nuestro imaginario personal y colectivo sobre la experiencia de "ser académico". Porque nuestras vidas no están sólo formadas por ideas, palabras y narrativas, sino además, e incluso más profundamente, por imágenes y símbolos.



Figura 1. Blasón

2.3 Un proceso en dos pasos: reflexivo y dialógico (Galvani, 2006)

Hay dos pasos en este método que podemos denominar: reflexivo y dialógico.

1.- El primer momento es reflexivo: conforme uno revisa sus propias experiencias de aprendizaje y explora más profundamente, se vuelve más consciente de las cosas que ha vivido y que incluso pudieron haber pasado desapercibidas. También conforme uno revisa varias experiencias de aprendizaje, es capaz de ver la repetición o patrones, de modo que uno se concientiza de su propio proceso mental.

2.- El segundo momento es dialógico: se da cuando compartimos nuestras experiencias y reflexiones en el grupo de diálogo.

Conforme los participantes de cada grupo tienen diferente edad, sexo, cultura, tienen diferentes prejuicios; la propia vivencia de compartir experiencias y reflexiones actúa como un tanque desarrollador en fotografía donde cada participante puede concientizarse de su propio condicionamiento en el espejo del otro.

2.3.1 Tres niveles de realidad en el aprendizaje (Galvani 2010)

Las investigaciones citadas cambian nuestra percepción de lo que es el aprendizaje y el conocimiento. A partir del análisis en muchos grupos de investigación-acción sabemos que tendemos a ver tres niveles de realidad en la auto-formación:

1.- El nivel teórico formal del conocimiento, moldeado en pensamientos, palabras, ideas y conceptos: el KNOW WHAT (saber qué);

2.- El nivel práctico o conocimiento práctico, que es tácito e incorporado en el cuerpo a través de múltiples experiencias: el KNOW HOW (saber cómo);

3.- El nivel existencial o conocimiento existencial que es más simbólico y trabaja por imágenes metafóricas.

3. Grupo-taller de Kairos: exploración de momentos de experiencia decisivos y significativos

Conforme fui desarrollando variados programas de investigación-acción sobre auto-formación mediante el 'taller del blasón', me di cuenta que los participantes frecuentemente referían momentos específicos y decisivos de su experiencia de vida como la fuente de las imágenes y símbolos que ponían en sus blasones. De modo que generé la idea de proponer un taller para explorar esos momentos significativos e intensos, para descubrir cuál era su rol en el proceso de auto-formación (Galvani, 2006, 2015). Para ello, utilicé un método fenomenológico de entrevista llamado: 'entrevista de explicitación'. La idea básica es hacer preguntas relacionadas con la memoria sensorial del cuerpo para ayudar a alguien a volverse consciente de su experiencia según la ha vivido sin juzgarla o teorizarla. Inicialmente llamé esos momentos: 'momentos intensos' o 'experiencias fundantes'. Después descubrí el concepto Griego de kairos: 'momento decisivo'.



3.1 Kairos, un momento significativo y decisivo

Los Griegos tuvieron tres dioses para describir el tiempo:

1.- Cronos: es conocido como aquel que devoró a sus hijos: el tiempo cronológico es el tiempo físico, tiempo del cultivo de las plantas y del cuerpo que envejece. Cronos, del pasado al futuro, devora el presente.

2.- Aion: es eternidad.

3.- Kairos: es el instante intangible del presente; uno no puede atraparlo con su mano, tiene que dejar ir la voluntad egocéntrica para actuar y coincidir en el presente conforme ocurre.

Cronos es tiempo cuantitativo, tiempo cósmico-físico, medido en segundos. Por el contrario, kairos es tiempo cualitativo, experimentado en momentos. Kairos es el tiempo correcto, el momento correcto, el momento decisivo cuando uno realiza el gesto correcto, en el momento correcto. Como un cirujano haciendo el movimiento correcto para salvar una vida, un cazador lanzando una flecha en el momento correcto².

Kairos es el momento *correcto*, el momento *oportuno*, el momento *perfecto* donde uno coincide completamente con el presente. Para los griegos sólo la inteligencia práctica (metis) del practicante experimentado, que tiene un conocimiento tácito, incorporado, puede coincidir con el momento oportuno del kairos. Porque el conocimiento discursivo y la consciencia discursiva está creando siempre un intervalo y una distancia que las previene de coincidir con kairos.

Para investigar en esos momentos decisivos de kairos utilicé la metodología fenomenológica llamada: 'explicitación de la acción' (Vermersch) que me llevó a construir el 'taller de exploración de los kairos de auto-formación'.



3.2 El Taller de Kairos

El 'taller de kairos' se inspira en la metodología de historias de vida, pero usualmente se centra en una temática y en la manifestación de momentos de vida decisivos y significativos (Galvani 2006, 2011, 2015).

El taller de kairos se basa en un método reflexivo y fenomenológico de volverse consciente y de una rigurosa descripción de experiencias de vida en momentos específicos. La diferencia mayor con la

²He descubierto el mismo concepto en la cultura indígena Amerindia (Menopy en ojibway). Y quizá podríamos relacionarlo al "kairos" y al concepto japonés de "Jisetsu" como Dogen lo utiliza en el capítulo "Genjo Koan" (Shobogenzo). Me parece muy cercano a la esencia de la tradición poética del haiku que emerge completamente en el momento, de modo que hay completa simultaneidad. En Sanscrito (India) es la distinción entre Kali (Chronos) y Ritu (Kairos).

metodología de las historias de vida es que aquí sólo nos enfocamos en pequeños momentos intensos (anexo 2).

Es una experiencia maravillosa revisar esos momentos intensos donde somos capaces de actuar en sinergia con 'lo que es' (what is). Como sabemos esos 'momentos (casi) mágicos' se dan cuando la acción correcta parece salir de nosotros por sí misma, encajando perfectamente con la situación. La 'entrevista de explicitación' permite concientizar esos momentos, describirlos y analizarlos a fin de investigar los momentos intensos de auto-formación.

Al ver la auto-formación a través del prisma del momento decisivo de los kairos, la auto-formación no aparece como conocimiento acumulativo que involucra memoria o reflexión a través del pasado, más bien aparece como un proceso de aprendizaje no acumulativo en momentos de comprensión, momentos de insight, momentos de visión directa, sin una perspectiva centrada en el yo: como momentos de belleza y armonía donde hay atención total pero sin la usual preocupación o intencionalidad sobre el sí. Algunos participantes describen que los momentos de auto-formación les permiten 'ser conscientes de un movimiento que se desenvuelve por sí mismo, sin necesidad de un yo'. Muy frecuentemente esos momentos, aunque pueden ser muy cortos, están tan condensados y llenos de significado que son capaces de dar orientación de por vida.

Una de las cosas que me sorprendió más es que esos kairos (momentos decisivos), en el instante en que hemos sido capaces de hacer 'el acto adecuado en el tiempo correcto', permiten ver que hay una consciencia global de la situación, un tipo de 'consciencia no elegida' (choisless awareness)

relacionada con la ausencia de intencionalidad egocéntrica. Esto es muy interesante, dado que resalta una perspectiva diferente, en el tiempo y en la relación con el pasado, en la auto-formación en las historias de vida.

4. Auto-formación como concientización: relaciones entre la filosofía existencial y el Zen

Una parte dominante de la filosofía occidental en la modernidad fue llevada a construir la representación de la autonomía, fuertemente moldeada por una visión individualista del 'yo' y del 'sí' como 'identidad'. Por el contrario, la investigación en historias de vida en auto-formación de adultos tiende a una perspectiva crítica sobre el sí. El sí no puede ser atrapado como una 'identidad' fija.

Ricoeur en sus libros "Tiempos y narración" y "Sí mismo como otro" presentan las historias de vida como un proceso de configuración y re-figuración de una 'identidad narrativa' que nos permite lidiar con la paradoja de ser uno mismo: ser el mismo (mismedad, auto-idem) o ser genuinamente uno mismo (auto-ipse).

4.1 Perspectiva cronológica: la paradoja del sí entre mismedad (auto-idem) y autenticidad genuina, originalidad (auto-ipse)

Ricoeur ve el proceso de narrativa como medio para trascender la paradoja de los dos significados de la palabra 'sí'. Un significado de ser uno mismo es la mismedad (auto-idem: ser el mismo a través del tiempo) y ser genuino (auto-ipse: ser auténticamente uno mismo).

Para Ricoeur, la 'identidad narrativa' producida por la historia de vida es la emergencia de un 'tercer-

tiempo' entre el tiempo-experimentado y el tiempo cósmico-cronológico.

Permanencia y mismedad (auto-idem) ser el mismo a través del tiempo

Ser uno mismo como 'el mismo' a través del tiempo, implica la identificación en imagen de uno mismo a través de la permanencia nuestros recuerdos del pasado que rememoramos para contar nuestra historia de vida. Nos permite pensar sobre nosotros mismos como 'siendo los mismos desde la infancia hasta ahora'. En este sentido el pasado moldea el presente y se proyecta como 'identidad narrativa' en el futuro. Las imágenes de sí mismo del pasado enmarcan el presente y esas imágenes proyectan continuidad en el futuro.

Este proceso se relaciona con el deseo de permanencia en el tiempo, el deseo de seguridad y de miedo a la muerte y a la nada. Este proceso se basa en crear una imagen de sí mismo (memoria) e identidad (identificación de esas imágenes). Pero cambiamos a través del tiempo, de modo que no somos exactamente 'los mismos' que éramos en el pasado. Así que hay otro lado de ser uno mismo, que es, ser genuinamente uno en el momento presente (ipseidad).



Ipsedad (auto-ipse): ser genuinamente y auténticamente uno

Ipsedad es la cualidad de ser genuinamente y auténticamente sí mismo en el momento. Como vamos cambiando y todo está en constante mudanza, ser uno mismo en el sentido de ser auténticamente y genuinamente uno mismo en el momento, es contradictorio a la permanencia de ser el mismo. Para Ricoeur las historias de vida son un medio para relacionar los dos términos de esta contradicción mediante la creación de una 'identidad narrativa' que puede integrar auto-idem y auto-ipse en el desdoblamiento de la historia.

4.2 Ser uno mismo como el acto de volverse consciente

Desde un punto de vista existencial el 'sí' (sí mismo) no es una 'cosa', no es una identidad o una sustancia que puede fijarse, atraparse: es el acto vivido de volverse consciente, el acto de auto-despertar, un acto que ocurre en el presente y en la presencia.

"La consciencia de sí es, por tanto, una presencia de sí y una presencia en el mundo, una presencia de todos los instantes: mientras más presente de mí-mismo soy, más presente estoy en el mundo; donde termina la consciencia de sí se ve una ausencia perpetua (Lavelle 1933, p. XIX)."

En el capítulo llamado el 'sí puro', el autor Vladimir Jankélévitch explica que la ipseidad no puede nunca ser capturada o inmovilizada. El 'sí verdadero', el hecho auténtico de ser uno mismo, no puede nunca ser atrapado en el tiempo cronológico como algo sustancial. El 'sí puro' (ipseidad) como Jankélévitch lo llamó, parece muy cercano al 'sí verdadero' en la

tradición Zen. El 'sí puro' es 'nada' (no es una cosa). Ipsiedad es el acto de concientización en sí mismo. Es inatrapable como el presente puro y está más allá de la dualidad del tiempo y de la conciencia discursiva.

El momento presente, tan pronto como parece ser capturado, es ya pasado y perdido, 'lo hemos perdido hallándolo', es un 'límite imperceptible', un 'kaïros inasible' un 'límite sin profundidad'.

Este fugaz 'sí mismo', que se derrite y fluye es nada, ni siquiera sí: es ipse, sí mismo precisamente y en persona, no es ídem, una cosa idéntica. (Jankélévitch en Christina Howells "Mortal Subjects")

La ipseidad es actual, ocurre en el presente, es el acto de concientización del ahora. Auto-formación implica cierta discontinuidad en tiempo, pues la consciencia es el presente puro porque 'el sí puro' se manifiesta coincidentemente en el momento conforme emerge.

El acto de volverse consciente es descrito por la fenomenología práctica como 'epoché' en tres pasos (Depraz, Varela, Vermersch, capítulo 1): suspensión, redirección y dejar ir.

-Suspensión: de la percepción 'realista' u 'ordinaria' del mundo al que damos por sentado como 'el verdadero estado del mundo'; aunque esta construcción sea una percepción mayormente moldeada por la intencionalidad egocéntrica de mantener homeostasis (deseando tener éxito y temiendo fracasar);

-Redirección: de nuestra atención del 'exterior' al 'interior', que implica ser consciente de la forma en que uno percibe y de la percepción en sí misma.

-Dejar ir: es transformar la atención de una percepción activa y selectiva moldeada por la ego-intencionalidad (que busca atrapar el mundo y las ideas), a un modo receptivo que permita llegar a la "conciencia no intencional" (choisless awareness) (Krishnamurti). Ver figura 2.

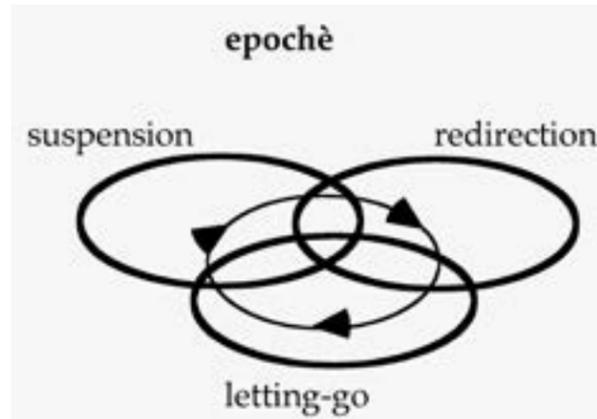


Figura 2: Tres principios de epochè (Depraz, Varela, Vermersch, 1993, p.25)

El acto de ser consciente aparece como el acto de auto-despertar a través de la dinámica de la 'conciencia no elegida', sin cerrar nunca una forma de identidad pero siempre abierta a la emergencia de la ipseidad de momento a momento.

4.3 Ser consciente y auto-despertar en la tradición Zen

Esta visión de ipseidad parece bastante cercana a la visión Zen, según Shunryu Suzuki quien describe la naturaleza del Buddha y de uno mismo en su libro "Not always so", capítulo "Jumping Off the 100-Foot Pole".

Así que el secreto es decir "¡ah!" y brincar desde aquí. Entonces no hay problema. Significa ser tú mismo, siempre tú mismo, sin apegarte al viejo yo. Cuando uno dice "¡ah!" uno se olvida de sí mismo y se refresca en un

nuevo yo. Y antes que un nuevo yo se vuelva un viejo yo, deberíamos pronunciar un nuevo "¡ah!"... El punto es, en cada momento, olvidarse de sí mismo.

Así en cada momento (ríe el autor) deberíamos concentrarnos en nosotros mismos y ser realmente nosotros mismos. Y en ese momento, ¿dónde está la naturaleza-buddha (o la actitud-buddha)? La naturaleza-buddha está de hecho en el momento que dijiste "¡ah!". Ese "¡ah!", es la naturaleza-buddha en sí misma, en su verdadero sentido. La idea de una naturaleza-buddha como orgullo de uno mismo no es en realidad una naturaleza-buddha. La naturaleza-buddha se halla cuando uno dice "¡ah!" o cuando uno deviene sí mismo o bien cuando uno se olvida de sí mismo. Hablamos pues de otro Buddha, la naturaleza-buddha.

En el texto del autor Shobogenzo ("Treasure of the eye of the truth of the Buddha"), Dogen escribió:

"Estudiar el Camino del Despertar es estudiarse a sí mismo. Estudiarse a sí mismo es olvidarse a sí mismo. Olvidarse a sí mismo es actualizarse en una miríada de cosas. Una vez actualizado en una miríada de cosas, tu cuerpo y mente, al igual que la mente y cuerpo de los demás caen. Ningún rastro de iluminación queda, y este no-rastro continúa sin cesar." (Dogen, Genjō-kōan, Shōbōgenzō)

La conciencia de sí ultrapasa, portanto, singularmente, la distinción que establecemos casi siempre entre el conocimiento y la acción. No hay diferencia para el yo entre saber y hacer.

En la conciencia de sí, el misterio de la vida se revela al yo en plena luz, pero sin perder nunca su carácter misterioso, pues es esa misma luz la que hace más grande el misterio. Es el punto en el que no ceso de descubrirme y a la vez de crearme, pero donde el

descubrimiento y la creación de sí se confunden con el descubrimiento y la creación del mundo. (Lavelle 1933, p. XV)

La dificultad nace siempre de ese pensamiento que yace en nosotros de un yo que es distinto de la conciencia misma que tenemos. Pero debo saber, antes de que tome conciencia, que no hay nada que pueda decir ni que me pertenezca, más allá de lo que yo soy. Y esta conciencia misma no reside en la luz con la que yo esclarezco otra cosa que sí misma, sino en una acción que asumo y por la cual produzco esta luz, sin la cual ninguna cosa sería mía. La conciencia de sí es distinta del yo, si uno imagina que el yo es como un objeto que se me ofrece de fuera, e idéntico a sí, si el yo es la operación interior por la que yo hago de mí mismo lo que soy. La conciencia no es, por tanto, como la visión de un paisaje que se ofrece a nuestra mirada, sino como un paisaje que nace del mero acto de mirar. La conciencia de sí es una reflexión sobre sí, pero es una reflexión que, en lugar de suponer que el objeto está aquí antes de mirarlo, en realidad se engendra al momento de mirarlo. (Lavelle 1933, p. XX)

4.4 Olvidarse del yo y despertar al sí en los kaïros de auto-formación

El acto de volverse consciente o del despertar de sí, es inasible por la conciencia discursiva.

Para asir ese momento de gracia, es necesaria una conciencia en estado de gracia.

¿Qué tipo de intuición rápida y aguda capturarán a la vez la chispa y el punto que ilumina un instante? Si la ocasión es un milagro, una gracia, la gracia necesita, para ser recibida, una conciencia en estado de gracia. (Jankélévitch, 1980, p.132)

Toda la paradoja del yo humano es ésta : somos sólo

aquello de lo que somos conscientes y, por tanto, tomamos conciencia de que hemos sido más nosotros mismos, en el preciso momento en que al elevarnos a un nivel más poderoso de simplicidad interior, hemos perdido conciencia de nosotros mismos (...) Mientras más intensa es una actividad, menos consciente es. (Hadot, 1997, p. 40)

El secreto consiste entonces solamente en decir « Sí » y aventarse al vacío. Luego de ello no hay más problema. Se trata de ser sí-mismo en el instante presente, siempre sí-mismo, sin asirse al viejo yo. Usted se olvida de todas sus preocupaciones y usted se re-vigoriza. Usted es un nuevo yo antes de que este nuevo yo se vuelva un viejo yo, usted responde: "Sí" y usted va a la cocina y toma su desayuno.

Lo esencial, a cada instante es entonces olvidar lo esencial e incrementar su práctica y su vida. Como dice el Maestro Dōgen : Estudiar la vía del despertar, es estudiarse a sí mismo. Estudiarse a sí mismo es olvidarse a sí mismo a cada instante. Todo vendrá en su ayuda. Cada cosa contribuirá a testificar su despertar (Shunryu Suzuki Libre de soi libre de tout p.39).

Para el filósofo Krishnamurti como para Dogen, el tiempo cronológico es la ilusión del yo como entidad permanente que « deviene » y la auto-formación es un despertar emancipatorio de las identificaciones del yo y de los recuerdos construidos en el tiempo cronológico.

Seguramente, sólo hay tiempo cronológico, y todo lo demás es decepción. Hay tiempo para crecer y tiempo para morir, tiempo para cultivar y tiempo para cosechar; pero ¿no es el tiempo psicológico, el proceso de volverse (completamente) falso ?

De igual forma, en el siglo XX el filósofo Nishida Kitaro explicó que el auto-despertar (Jikaku) no puede darse en el tiempo cronológico sino que es en sí mismo un despertar en el presente. Porque la consciencia personal no puede surgir cuando uno reconoce su identidad a través de la memoria. La memoria y el reconocimiento implica un intervalo de tiempo en que lo que es observado no es lo actual sino una idea o una descripción. Como la realidad cambia constantemente y dado que somos parte de ese cambio incesante, ser consciente de sí o la comprensión de sí debe ser “una experiencia directa desde dentro”. La ipseidad como consciencia de sí es



en su sentido verdadero un acto y la acción existe sólo en el presente:

Surge al experimentar la falta de sustento de mi propia existencia, en reconocer lo que es absolutamente otro al yo-mismo substancial. Reconocer el otro absoluto desde dentro, constituye no simplemente un yo reflexivo y consciente sino un auto-despertar, una realización del “verdadero yo”.

“Cuando el mundo despierta, nuestro propio yo despierta; cuando nuestro propio yo se auto-despierta, el yo del mundo despierta. Cada uno de nuestro yo auto-

consciente es un centro perceptivo del mundo” (Nishida Kitaro, en Kuroda, 2008),

Nos encontramos con una idea similar en la filosofía reflexiva de Lavelle para quien la consciencia es un acto: “es la operación que al producir la luz, produce su ser, que es el yo mismo y que, a la inversa del objeto de conocimiento, no pre-existe sin la operación que le atrapa” (Lavelle, 1948, p. 11). La consciencia no existe independiente de los objetos donde ella es consciente: “el yo es una forma hueca a la que el no-yo solo puede dar alimento...” (Lavelle, 1937, 401).

Conclusión

Hacia otra visión de sí y del tiempo

¿Existe un yo y un tiempo substancial y continuo fuera de la experiencia que tenemos en el momento presente? Esta pregunta se retomó en el siglo XX a partir de la fenomenología, de la física cuántica y de las ciencias cognitivas.

La experiencia de la consciencia de sí ¿es otra cosa que la apertura al presente del momento? Para Varela “el saber hacer ético es la toma de consciencia progresiva y directa de la virtualidad del ‘yo’” (Varela, 2004, p. 106). La concientización de esa vacuidad del yo en los kaïros de la práctica está ligada a la formación de la ética. Esa sabiduría práctica “concebida como una acción no intencional” permite la acción de re-venir en “un encantamiento” (Varela, 2004, p.121).

El prefijo auto designa a la vez el yo, en tanto que es el mismo (auto-idem) (Ricoeur, 1990) pero también ipseidad, es decir, hacerlo coincidir con su originalidad esencial (Jankélévitch, 1953, p.124sq). La ipseidad está más allá y por debajo del yo.

Puede uno decir, que el auto se halla en la revocabilidad de la identidad. El ‘yo-mismo’ no coincide con el ‘sí-mismo; el Sujeto puro no es aprehensible por determinación unívoca (Jankélévitch, 1953, p.123).

No es una “cosa” como el yo que se identifica con las formas, los objetos o los status sociales, es una dinámica perpetuamente renovada de refundación



y de despertar al sí (Jankélévitch, 1954, p.134). La auto-formación apunta, por tanto, a una dinámica dialéctica entre la identidad del yo, que tiende a la fijación y a la emergencia, siempre renovada, de la originalidad consciente de instante en instante.

Para Jankélévitch uno se debe perder en el ser (Ibid. P.132). Los kaïros, los instantes creadores de autoformación son, por tanto, paradójicamente, los momentos donde el ego (yo) se olvida a sí mismo para dejar emerger un auto (sí) original y originario.

El estado creador no existe sino en la consciencia de sí. La mayoría de nosotros no somos creativos, somos máquinas repetitivas, discos de gramófono que repiten las mismas canciones registradas en nuestras experiencias y nuestros recuerdos o en las experiencias y recuerdos de otros. (...) Es un estado en el que el yo está ausente, donde la mente no es ya el centro de nuestras experiencias, ambiciones, objetivos, deseos. El estado creativo es discontinuo; es nuevo en todo momento; es

un movimiento en el que el ‘yo’ y lo ‘mío’ no están ya; donde el pensamiento no está concentrado en ninguna experiencia particular, ambición, logro, propósito o motivo. Pero ese estado no puede ser concebido o imaginado, formulado o copiado; uno no puede llegar a él mediante un sistema, alguna filosofía, alguna disciplina, por el contrario, nace sólo a partir de la comprensión del proceso total de ser nosotros mismos (Krishnamurti, 1955, p. 52).

Todo el reto de los kaïros de auto-formación reside en la suspensión de la consciencia intencional que configura la experiencia y al sujeto. Por tanto se abre a la posibilidad creativa del surgimiento de una nueva percepción, de una nueva intuición de sentido, de una nueva co-emergencia de sí y del mundo.

Comprender la auto-formación bajo el método de historias de vida es un proceso de volverse consciente que destaca:

- *La historia de vida puede ser vista como un dispositivo reflexivo y dialógico favorable a la emergencia de “epochè”, a saber (término griego que significa) la suspensión de juicio.*
- *Durante el proceso reflexivo y dialógico surgen momentos decisivos (kaïros) de auto-despertar.*

Por otra parte, podemos ver la relación de la historia de vida con el tiempo en dos formas complementarias y contradictorias:

- *Una: es un medio de construcción del yo como una “identidad narrativa” a través del tiempo, que puede realizarse a partir de compartir historias de vida a fin de relacionar la mismidad y los cambios que ocurren en el tiempo cronológico*
- *Dos: es ver las historias de vida como una ocasión para concientizarse sobre sí mismo a través de kaïros*



donde la "ipseidad" como auto-despertar aparece conforme va desapareciendo.

Esta aparente contradicción puede referirse a diferentes niveles de realidad del proceso de aprender.

Uno es el nivel del tiempo cronológico, como el conocimiento acumulativo a través del pensamiento reflexivo y discursivo; el otro nivel es el aprendizaje no-acumulativo como insight, comprensión y auto-despertar en el momento presente.

Pero ¿cómo es que las historias de vida –que parecen operar en el campo del tiempo cronológico– pueden ser paradójicamente *kaïros* de auto-despertar? Desde mi perspectiva, a partir de los testimonios compartidos en el "taller de *kaïros* de auto-formación", ello se da porque las historias de vida y los momentos de *kaïros* pueden ser la ocasión para la suspensión de la intencionalidad (ego-intención de ser a través de la experiencia). En los *kaïros* prácticos

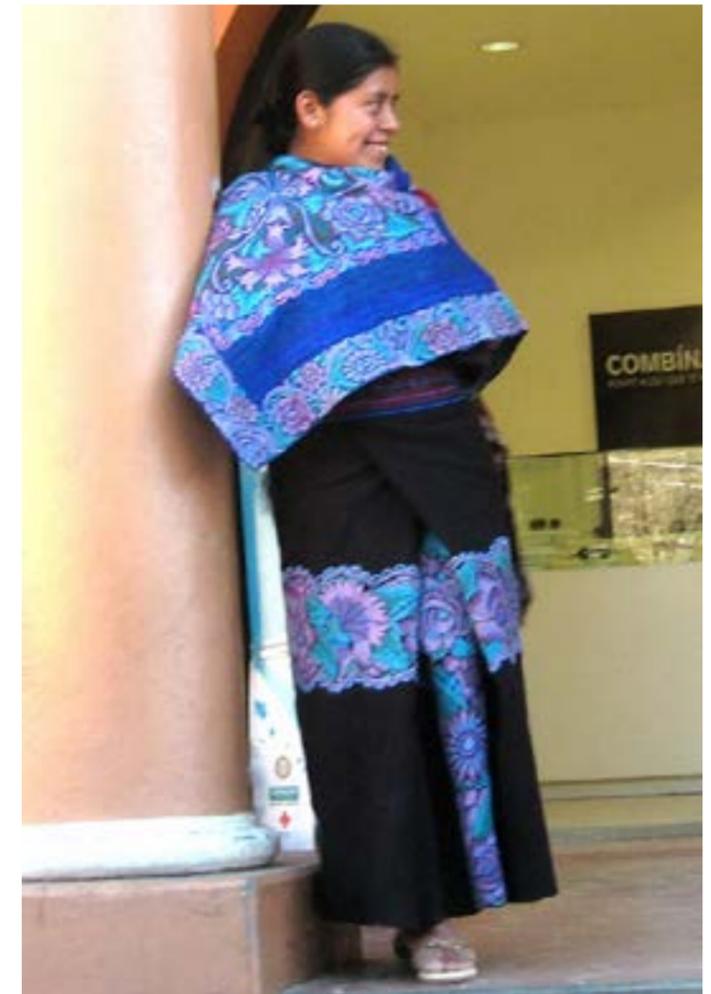
de la vida cotidiana, esta suspensión emerge con una "conciencia no elegida" (choisless awareness). En las historias de vida parece venir de las experiencias que se revisan. Cuando uno explora de nuevo una experiencia anterior, uno no teme al fracaso o al éxito (porque en este caso ya sabemos cómo terminó la experiencia) y este estado de revisión de la mente, produce la suspensión de la intencionalidad egocéntrica, que es parte de la consciencia ordinaria como la describe la fenomenología. Allí, la suspensión fenomenológica producida por las historias de vida nos permite ser conscientes de aspectos más profundos a los que no hemos estado atentos durante la primera experiencia. Justo como hacemos al ver una película por segunda vez y nos damos cuenta de más elementos porque nuestra consciencia está libre de intrigas.

Bibliografía

- Bohm, D. (1996). *On dialogue*. London New York: Routledge.
- Despraz N. Varela F. Vermersch P. (2003) *On becoming aware*, Philadelphia: John Benjamins Publishing Co.
- Despraz N. Varela F. Vermersch P. (2011) *À l'épreuve de l'expérience: pour une pratique phénoménologique*, Bucarest: Zeta Books.
- Desroche, H. (1990). *Apprentissage 3 Entreprendre d'apprendre : d'une autobiographie raisonnée aux projets d'une recherche-action*. Paris : Éditions Ouvrières.
- Galvani P., 1991, *Autoformation et fonction de formateur : des courants théoriques aux pratiques de formateurs*, Lyon : Chronique Sociale, 170 pages.
- Galvani P., 1997, *Quête de sens et formation : anthropologie du blason et de l'autoformation*, Paris : L'Harmattan, 220 pages.

- Galvani P., 2006, *Pour une phénoménologie herméneutique des moments d'autoformation : une démarche transdisciplinaire de recherche-formation*, Université de Tours, Habilitation à Diriger des Recherches
<https://dl.dropboxusercontent.com/u/5272054/Galvani%20pdf/Autoformation/Galvani%20Pascal%20%20HDR%20.pdf>
- Galvani P., 2010, « L'exploration réflexive et dialogique de l'autoformation existentielle », dans Carré P., Moisan A. et Poisson D. (coord.), *L'autoformation perspectives de recherche*, Paris : PUF, pp. 269-313.
- Galvani P., 2011, « Introduction générale », dans Galvani P., Nolin D., De Champlain Y., Dubé G. (Eds.), *Moments de formation et mise en sens de soi*, Paris: L'Harmattan, pp. 7-16.
- Galvani P., 2011, « Moments d'autoformation, *kaïros* de mise en forme et en sens de soi », dans Galvani P., Nolin D., De Champlain Y., Dubé G. (Eds.), *Moments de formation et mise en sens de soi*, Paris: L'Harmattan, pp. 69-96.
- Galvani P., Moisan A. (2014) « Pratiques spirituelles autoformation et interculturalité », *Revue Pratiques de formation\Analyses n°64-65*, *Revue Internationale en Sciences de l'Éducation* Paris : Université de Paris 8.
- Galvani P., Nolin D., De Champlain Y. & Dubé G. (Coord.), 2011, *Moments de formation et mise en sens de soi*, Paris : L'Harmattan.
- Galvani P., Pineau G., Taleb M. (2015) *Le feu vécu ; expériences de feux éco-transformateurs*, Paris : L'Harmattan col. « Écologie et formation ».
- Galvani P. (2015) « L'atelier des *kaïros* d'écoformation par le feu au Québec » dans Galvani P. Pineau G. Taleb M. *Le feu vécu : expériences de feux éco-transformateurs*, Paris : L'Harmattan.
- Gudo Wafu Nishijima, (2008), *Shobogenzo: The*

- True Dharma-Eye Treasury*, Numata Center for Buddhist Translation & Research
- Jankélévitch, V. (1954). *Philosophie première, introduction à une philosophie du presque*. Paris: PUF.
- Jankélévitch, V. (1980). *Le Je-ne-sais-quoi et le Presque-rien*, T.I la manière et l'occasion. Paris : Seuil.
- Krishnamurti, Jiddu (1959) *Commentaries on living*, Krishnamurti foundation of India.
- Krishnamurti Jiddu (1992) *Choiceless awareness*, Ojai : Krishnamurti Foundation of America.
- Kuroda, A. (2008). *L'auto-formation de la vie dans le monde de la réalité historique*. Ebisu Actes du colloque de Cerisy : "Être vers la vie. Ontologie, biologie, éthique de l'existence humaine" , 40-41,



79-90.

Lavelle, L. (1937). De l'Acte. Paris: Aubier Montaigne.

Lavelle, L. (1948). Les puissances du moi. Paris: Flammarion.

Le Grand, J.-L., et Pineau, G. (1993). Les histoires de vie. Paris : PUF, Que sais-je?

Morin, E. (2008). La Méthode. Paris : Seuil.

Nishida, K. (2004). L'éveil à soi. Paris : CNRS.

Pineau Gaston, Marie-Michèle, 2011, « Produire sa vie avec des temps longs, moments d'émergence et de republication après vingt ans », dans Galvani (coord.) Moents de formation et mise en sens de soi, Paris L'Harmattan.

Pineau Gaston, Marie-Michèle, 2015, Produire sa vie: autobiographie et autoformation, Paris L'Harmattan.

Ricoeur P., 1985, Temps et récit, Paris : Le Seuil.

Ricoeur, P. (1990). Soi-même comme un autre. Paris: Seuil.

Shunryu Suzuki (2009), Not Always So: Practicing the True Spirit of Zen, HarperOne

Vermersch, P. (1996). L'entretien d'explicitation. Paris: ESF.

Anexos

	Estudios y aprendizaje		Experiencia y actividades	
	Estudios Formales (Mediados por instituciones educativas)	Aprendizaje Experiencial (en contacto directo con la experiencia de vida)	Actividades No-formales y experiencia (Hobbies, actividades sociales o personales)	Experiencias profesionales formales (Empleco, trabajos con contrato)
Nacimiento				
1971				
1972				
Etc.				

Anexo 1 Bioscopía

Anexo 2 Metodología del Taller de los Kairos

El taller de escritura de kairos consiste en solicitar a las personas una serie de pequeños recuerdos que



describen memorias de experiencias intensas, lo más cercanas a la experiencia vivida.

Ello me inspiró a utilizar la técnica de 'entrevista de explicitación' de Pierre Vermersch donde yo elaboré las consignas del taller de kairos. Inspirado por la técnica de entrevista de Vermersch, simplemente busqué adaptarla para utilizarla en una situación de grupo. La ventaja del taller de escritura es que los participantes además de recordar, escriben también la descripción de un momento suficientemente preciso para explicitar su experiencia. Esa(s) descripción(es) corta(s) puede(n) compartirse oralmente para abrir un tiempo de diálogo y de co-análisis en grupo.

La fenomenología nos muestra que la experiencia se da, generalmente, en un estado de inatención más o menos importante (Varela, Thompson, y Rosch, 1993). Recordemos que la palabra fenómeno designa literalmente "lo que aparece o emerge". La consciencia reflexiva, por lo general, se moviliza en los juicios, las comparaciones y en una multitud de pensamientos que se encadenan en un flujo continuo, empero, una gran parte de la experiencia queda semi-consciente. La descripción fenomenológica de una experiencia es, por tanto, una historia que tiende idealmente a describir completamente una experiencia, pero sin agregar ninguna otra cosa que esa experiencia. Ello significa que en una descripción fenomenológica



uno debe mostrar las percepciones, los gestos y las acciones, las emociones vividas en el instante y las

reflexiones en la acción. De modo que uno deberá evitar adjuntar o agregar reflexiones a posteriori, juicios y otros elementos que no se vivieron durante la experiencia misma, durante la vivencia. La práctica fenomenológica es así concebida como un proceso de poner en práctica la toma de consciencia y de describir lo vivido en la experiencia (Depraz, Varela, Vermersch, 2011).

Objetivos: concientizar y comprender nuestra experiencia en diálogo

El taller de kairos tiene un doble objetivo: tomar consciencia de nuestras experiencias significativas y describirlas para comprenderlas en diálogo.

Para la toma de consciencia, uno puede retomar una serie de objetivos que tiendan a la concientización

fenomenológica de la experiencia:

- Recuperar las descripciones de procesos de eco-formación vividos;
- Explorar el punto de vista del sujeto, en primera persona, sobre la forma como los elementos del medio natural, no humano, pueden ser formadores;
- Concientizar el rapport personal, los tipos de afinidad, los gestos, las relaciones, etc., que uno tiene hacia cada persona, propiciar su eco-formación.

Para la comprensión uno puede también detallar numerosos objetivos de tipo hermenéutico:

- Comprender las dimensiones: histórica y socio-cultural, que condicionan los rapports formadores a la temática a explorar en el taller;
- Experimentar un diálogo dialógico (Bohm, Panikkar);
- Favorecer la transformación de rapports al medio para la apertura de horizontes de sentido;
- Explorar el paso de una visión culturalmente etno-centrada a una apertura transcultural, en la perspectiva de la emergencia de una identidad terrena (Morin).



Proceso y objetivos del taller de escritura de los *kaïros*.

El proceso se puede resumir en dos tiempos:

- Invitar a cada persona a describir una experiencia intensa y significativa;
- Poner esas descripciones de experiencias en inter-comprensión mediante un grupo de diálogo inspirado en los círculos de la palabra amerindios.

Se trata, esencialmente, de solicitar a los participantes escribir recuerdos breves, a propósito de momentos particularmente intensos, libremente asociados a una temática concreta, por ejemplo, a su relación personal o experiencias vividas con el fuego.

Para obtener una escritura fenomenológica que describe la experiencia vivida y no la representación mental que la persona tiene, sugiero a los participantes:

- Dejar venir a la memoria recuerdos de momentos intensos asociados libremente al tema y hacer una pequeña lista que ayude, con algunas palabras;
- Elegir cuál(es) quiere(n) explorar en ese

momento;

- Sumergirse en la memoria concreta de ese momento particular, dejarse remontar “a aquello que viene”: impresiones visuales o táctiles, gestos, imágenes, situaciones, personas, acciones;

- Ver, sentir, revivir lo que sucedió en la acción: lo que se vio, lo que se percibió, lo que se hizo;

- Tomar la pluma y hacer la descripción escrita de ese momento vivido, comenzando por la frase: “Yo recuerdo...”

- Mantener contacto sensorial con el momento durante la escritura, eventualmente hacer pausas para remontarse a la situación, para recordar sus percepciones, sus gestos, sus ideas, sus sensaciones, etcétera.

- Dejarse remontar “al momento del momento” (Faingold, 2004), el instante decisivo, recordar y tomar el tiempo de sumergirse en el recuerdo, antes de hacer la descripción interior.

Así, acompaño a las personas, mediante consignas verbales, durante las diferentes etapas del trabajo. En la mayoría de los casos, los miembros del grupo permanecen en la misma aula, pero sugiero a cada uno que se instale cómodamente y se aleje en su burbuja.

La escritura de un “*kaïros*” pretende la descripción fenomenológica de lo que emerge o aparece a la consciencia de una persona en un momento intenso, significativo, oportuno o decisivo de su experiencia. Para generar una toma de consciencia y una descripción fenomenológica centrada en la dimensión del proceso de la acción, es necesario que la persona pueda escribir, a partir de una postura de evocación, y utilizar su memoria sensorio-motriz para recordar la experiencia vivida. Con las

consignas busco favorecer el acto reflexivo. Para favorecer el acto reflexivo y la postura de evocación, insisto a las personas que se dejen remontar “a lo que viene” a su mente sobre la experiencia y a seguir la memoria sensorio-motriz.

Los tres tiempos del taller de *kaïros*

1.- Entrar en silencio: internarse en la reflexión sobre la experiencia.

El taller comienza por un primer tiempo de reflexividad personal: es la entrada a la meditación, la entrada al silencio. Cada uno es invitado a remontarse a su recuerdo de momentos significativos y vivencias, recuerdos ligados a la temática del taller. Las personas son invitadas a tomar tiempo para revivir ese momento, apoyándose en su memoria sensorial. Se trata de re-vivirlo, re-verlo, re-sentirlo, re-entenderlo. Posteriormente, se sugiere a las personas anclarse en el momento, a los sonidos, las imágenes, los gestos y las palabras que los remontan a su recuerdo.

2.- Entrar en la escritura: la auto-explicitación del momento intenso.

Ese tiempo de reflexividad es complementado por un tiempo de escritura para describir la experiencia vivida. Se sugiere que cada uno describa simplemente el proceso del momento, a partir de esa postura de



evocación sensorial que es un anclaje fenomenológico de la vivencia de referencia (Vermersch, 2012).

3.- Entrar en diálogo: el círculo de la palabra.

El tercer tiempo del taller implica entrar en diálogo a través de la puesta común o de compartir los textos. Las personas son invitadas a leer todo o parte de sus textos. No hay un orden impuesto para la leer, a fin de permitir a los participantes sentirse llamados a la lectura por las resonancias que puedan gestarse a partir de las experiencias propias y de aquellas compartidas por otros. Se leen algunos textos y se hacen pausas para dejar que el diálogo reflexivo inicie y genere un análisis inicial del contenido de los elementos recurrentes, divergentes o sorprendentes que resultan de las historias o memorias compartidas. Progresivamente, el diálogo abre la comprensión del tema a explorar en el taller.